LA LECTURA DE CUENTOS EN EL HOGAR

Material para trabajar en los espacios familiares

ARCOR
Momentos Mágicos

Fundación ARCOR

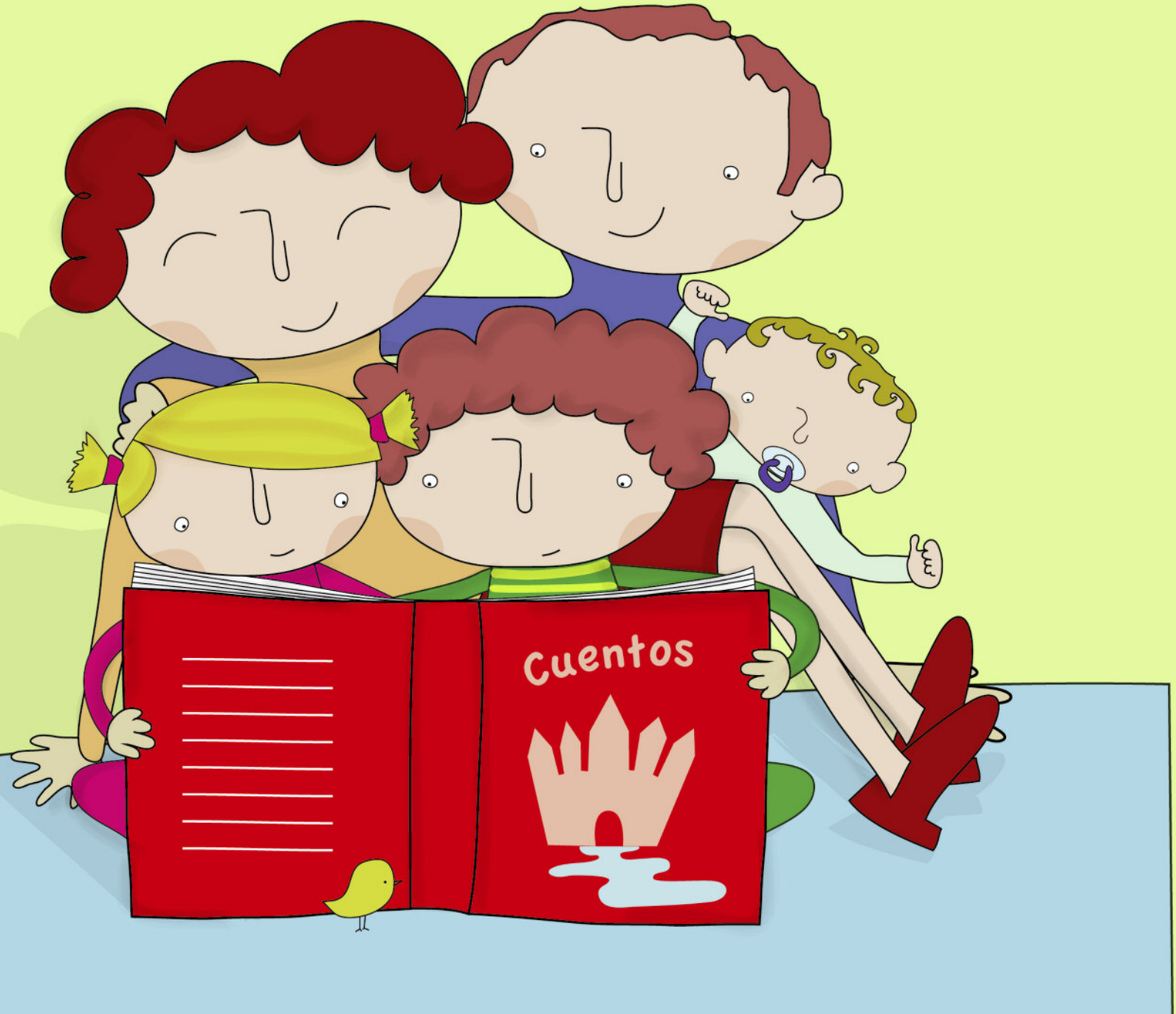
Los niños y las niñas, en muchos casos, adquieren conocimientos acerca de la lectura y escritura tempranamente en la infancia, antes del ingreso a la escuela primaria. Estos primeros aprendizajes, que tienen lugar tanto en el contexto de la familia como en el jardín de infantes, sientan las bases para su posterior desempeño en la escuela.

El acceso a los cuentos y libros infantiles en los primeros años de vida, repercute fundamentalmente en el desarrollo del lenguaje, el pensamiento simbólico y el desarrollo psicomotor. La lectura de cuentos, las historias orales y las canciones, permiten a los chicos y chicas reconocer no sólo el afecto que se les transmite, sino que además, les permiten iniciar un proceso de asociación de sonidos, que los introducirán en el proceso de aprendizaje de la lectoescritura a través del acercamiento a diferentes estructuras del lenguaje, conocer diferentes realidades, ejercitar su imaginación, y fortalecer el vínculo con sus adultos de referencia.

Un acto sumamente útil para que nuestros hijos sumen nuevas palabras y conocimientos se produce, entre otros caminos, a través de la lectura. Leer un cuento todas las noches, antes de ir a dormir o de la hora de la cena, además de tener un valor afectivo, permite acceder a universos diferentes, imaginarios o reales, con su bagaje de palabras, figuras y roles.

Con el fin de promover situaciones en torno a la lectura en el hogar y como una forma de contribuir a las oportunidades educativas de nuestros niños, desde Fundación Arcor y Grupo Arcor les acercamos este material, esperando que se constituya en una herramienta para disfrutar y compartir en familia!

Presentación



Contenidos

1. La lectura de cuentos: una oportunidad para disfrutar y aprender

La importancia de la lectura de cuentos. ¿Qué aprenden los niños en las situaciones de lectura de cuentos? 5

2. Las conversaciones durante las situaciones de lectura de cuentos

¿Cómo leer cuentos a los niños pequeños? La conversación en torno al cuento. 8

3. La lectura de cuentos en el ámbito familiar

Algunas sugerencias. 12

4. Sugerencias para armar una biblioteca en el hogar y libros recomendados 15

5. Ilustraciones para pintar y armar libros de cuentos 17

Material realizado por Fundación Arcor, en base a contenidos desarrollados por la Dra. Celia Rosemberg y la Dra. Alejandra Stein, en el marco del Programa "Promoción del Desarrollo Lingüístico y Cognitivo", llevado adelante por el Consejo General de Educación de Entre Ríos, Conicet y Fundación Arcor.

1. La lectura de cuentos: una oportunidad para disfrutar y aprender

La lectura de cuentos constituye uno de los primeros acercamientos con la lectura y la escritura, una experiencia que puede tener lugar muy tempranamente en algunos hogares, como en el de Ulises y en el de Lautaro, en los que los niños tienen la oportunidad de participar con frecuencia, incluso desde bebés.
En estos hogares, generalmente, los niños y niñas son incluidos tempranamente en actividades muy interactivas en las que se les muestran las ilustraciones de los cuentos y se conversa acerca de ellas.

Ulises

Pero no todos los chicos tienen las mismas experiencias. En algunos hogares los niños poseen menos libros y materiales de escritura (cuadernos, lápices) y participan en una menor cantidad de situaciones de lectura antes del ingreso a la escuela. Estas diferencias implican distintas oportunidades de aprendizaje para los chicos y chicas. De ahí que resulte de fundamental importancia que en el jardín de infantes y en los hogares se lean con mucha frecuencia cuentos.

Lautaro

En las situaciones de lectura de cuentos, los niños no sólo comparten un momento especial y placentero con los adultos, sino que tienen también la oportunidad de comenzar a adquirir importantes conocimientos y habilidades relacionados con la alfabetización.

En los textos escritos, las palabras se usan de una manera muy precisa y la información tiene que estar ordenada e integrada, por ejemplo, por medio de palabras conectoras (porque, entonces) o por medio de frases que ofrecen más detalles sobre el relato, sus protagonistas y situaciones de la historia ("...una princesa muy linda que vivía en un enorme castillo). Por eso la estructura en la escritura suele ser más compleja que en la oralidad. En la escritura el lenguaje es descontextualizado: el lector o el que escucha la lectura tiene que poder comprender el texto independientemente de otra información que haya formado parte del contexto de la situación en la que se produjo el texto.

Durante la lectura de cuentos, los niños tienen la oportunidad de:

- Conocer mundos parecidos al suyo y otros diferentes, distantes en tiempo y espacio, mundos fantásticos y maravillosos.
- Aprender palabras nuevas.
- Desarrollar habilidades de comprensión y de producción de narraciones.
- Conocer la direccionalidad de la escritura.
- Comenzar a reconocer y a distinguir las letras.
- Adquirir un estilo de lenguaje escrito, esto es, las formas de lenguaje que suelen usarse en los textos escritos.

Para poder desarrollar conocimientos y habilidades relacionados con la lectura y la escritura, los niños deben participar con frecuencia en situaciones de lectura de cuentos. Sin embargo, no solo es importante la cantidad de situaciones en las que los niños participan, sino también lo que sucede en ellas. Para aprender, los niños deben contar con el apoyo de un adulto que en la interacción centre la atención del niño en los conocimientos y las habilidades que son la base del proceso de alfabetización.

Así por ejemplo, Candela, una niña de la ciudad de Córdoba, tiene la oportunidad de adquirir algunos de estos conocimientos cuando participa de situaciones de lectura de cuentos con su madre.

En la situación de lectura compartida, Candela tiene la oportunidad de conocer un mundo fantástico -el representado en la historia-. Además, la niña puede familiarizarse con el estilo de lenguaje escrito, que se caracteriza por el vocabulario preci-

Candela escucha el cuento "El zapallo gigante" leído por su madre, junto con su hermano mayor, Luciano.
Madre: {Lee} "El zapallo gigante. Troncón Robusto era un pueblo chico y tranquilo. Los vecinos del pueblo trabajaban en el campo y por las tardes cuidaban los patios de sus casas donde crecían flores, plantas y verduras y árboles frutales". ¿Vos sabés que son árboles frutales?
Candela: (Niega con la cabeza).
Madre: Son los árboles esos que parecen árboles grandes, pero que tienen naranja, manzana. La abuela Teresa que tenía en la esquina, que tenía manzanas en el campo allá.
Candela: Sí.
Luciano: Y tenía…
Madre: Higos.
Candela: ¿Cuándo yo era bebé la comía?
Madre: (Asiente con la cabeza). Manzana sí. La mamá te rallaba la manzana de la casa de la abuela. Había mandarinas. Esos son árboles de frutos, pero se llaman árboles frutales. {Continúa leyendo} "Un día, en el patio de la familia Bustos nació una plantita de hojas gruesas y tallo finito que con los días se hacía cada vez más larga. Pasaron unas cuantas lluvias y una linda mañana de sol apareció un pequeño zapallo".
{La madre de Candela lee el cuento de un zapallo que crece hasta hacerse gigante. Un desconocido que llega al pueblo pide que lo cocinen y probarlo para constatar que se trata de un zapallo}.
Madre: ¿Vieron al pícaro como come zapallo?
Candela: Sí.
Madre: Y por eso se va contento. Ustedes también tienen que aprender a comer zapallo. ¿Qué zapallo te gusta a vos, Candela?
Candela: El naranjado [anaranjado].
Madre: Pero ¿cómo se llama el zapallo anaranjado? Ca…calabacín.
Candela: …cin.
Luciano: A mí me gusta el zapallo verde.
Candela: A mí me gusta el zapallo naranjado [anaranjado].
Luciano: Mami, a mí me gusta el zapallo amarillo.
Candela: Que no, que no hay zapallos amarillos.
Madre: Este es el zapallo para locro, que es verde digamos y medio naranja adentro.

so y el uso de cláusulas subordinadas, tal como se puede observar en la siguiente frase: …. *nació una plantita de hojas gruesas y tallo finito* ***que con los días se hacía cada vez más larga.*** La madre de Candela remite a experiencias y a conocimientos de su vida cotidiana para aclarar el significado de las palabras poco familiares -*Son los árboles esos que parecen árboles grandes, pero que tienen naranja, manzana. La abuela Teresa que tenía en la esquina, que tenía manzanas en el campo allá; La mamá te rallaba la manzana de la casa de la abuela…*- así como para expandir los conocimientos de los niños (en este caso, acerca de los distintos tipos de zapallo) -*¿cómo se llama el zapallo anaranjado? Ca…calabacín; Este es el zapallo para locro, que es verde digamos y medio naranja adentro*-.

2. Las conversaciones durante las situaciones de lectura de cuentos

Las situaciones de lectura de cuentos en espacios familiares pueden ser una matriz de oportunidades para el desarrollo de la comprensión y una forma para que los chicos aprendan a contar historias cuando **los adultos y los niños mayores les leen a los niños pequeños y conversan con ellos en torno a la lectura promoviendo:**

- **la comprensión de la historia por parte de los niños y**
- **su participación en el relato**.

Algunos ejemplos para lograr esto, es que adultos y niños mayores intenten:

- conversar acerca de las palabras poco familiares o desconocidas para los pequeños y explicarles su significado;
- recuperar la secuencia de eventos de la historia, formulando preguntas que hacen avanzar el relato ("¿Qué pasó después…?");
- identificar los personajes; introducir frases-fórmula de inicio ("Había una vez…") y de finalización de la historia ("Colorín colorado…") y
- mencionar explícitamente a las personas que hablan en el cuento.

En conversaciones posteriores a la lectura, los adultos y los niños mayores pueden promover la reconstrucción de la historia relatada a partir de las ilustraciones, formulando preguntas centradas en:

- las motivaciones y los objetivos de los personajes,
- los eventos que desencadenan estos objetivos y en las acciones que llevan a cabo para alcanzarlos ("¿Por qué se enojó?, ¿Qué quiso hacer entonces?").

En ocasiones, los adultos pueden proponer a los niños que sean ellos quienes relaten el cuento.

En el fragmento que se presenta a continuación en el que participan Pablo y su madre, se observa que en el intercambio entre el adulto y el niño se van estableciendo relaciones que ligan los estados internos de los personajes con eventos externos. La inclusión de los estados internos como desencadenantes de motivaciones configuran en el mundo del cuento el "plano de la conciencia", que otorga sentido a los eventos físicos que suceden en la historia.

Madre: ¿Y aquí (señala otro dibujo del cuento)?
Pablo: Pasó algo y después Malevo tenía mucha hambre.
Madre: Mucha hambre. Entonces se puso a buscar su hueso.
Pablo: Y se encontró con un pato.
Madre: Con un pato se encontró.
Pablo: Y el pato estaba enojado.
Madre: Se ha enojado. ¿Por qué se ha enojado el pato?
Pablo: Porque por ahí estaba durmiendo.
Madre: Ah… ¿y lo asustó seguro, no? ¿Y qué pasó? ¿Damos la vuelta {la página del libro}?
Pablo: Y después los patos estaban enojados.
Madre: Enojados con Malevo. ¿Qué le han hecho al Malevo?
Pablo: Le estaban picoteando.

En el intercambio entre Pablo y su madre se mencionan los estados internos *-Malevo tenía mucha hambre, estaba enojado, ¿Por qué estaba enojado?-* que dan cuenta de las motivaciones que causan las acciones de los personajes: Malevo busca su hueso porque tenía hambre y los patos lo picotearon a Malevo porque se enojaron porque él los despertó cuando estaban durmiendo.

La conversación acerca de las palabras nuevas y desconocidas que están incluidas en los cuentos tiene un importante impacto en el desarrollo lingüístico infantil:

- las intervenciones de los adultos a través de las cuales les explican a los niños el significado de palabras no familiares y

- la información verbal (las palabras y las oraciones) y no verbal (los gestos, las ilustraciones, la entonación) de la que dispone al niño para inferir el significado de las palabras desconocidas.

Estas conversaciones inciden en la amplitud del vocabulario infantil al comienzo de la escuela primaria.

En las situaciones de lectura de cuentos, para entender o explicar el significado de las palabras no familiares, muchas veces tanto los niños como los adultos, se apoyan no sólo en información lingüística -esto es, en las palabras y las oraciones

Mariano (12) le lee un cuento a Facundo (4) sobre un zapallo que creció hasta hacerse gigante.
Mariano: {Lee} …Y dicho esto salió a buscar su camioneta con la ayuda de cinco vecinos muy forzudos. ¿Sabés lo que es forzudos? Lo que… viste que vos tenés acá fuerza (señala el brazo de Facundo). Vos podés levantar esto {refiriéndose a un lápiz que tiene en la mano}. Ellos tenían mucha fuerza y ellos pudieron levantar el gran zapallo.

Madre: ¿Y acá? ¿Qué tenía este balde? (la ilustración muestra un oso con un balde en la mano que tiene dentro un frasco de miel; al lado en un árbol hay una colmena).
Agustín: Cosa de esto (el niño señala con su dedo el dibujo de la colmena).
Madre: ¿Y qué es esto?
Agustín: La cosa pada [para] las abeja.
Madre: Una colmena, ¿sabés? eso se llama colmena, que ahí viven todas las abejas y hacen la miel, ¿te gusta la miel?
Agustín: ¿Qué es una miel?
Madre: La miel es como una mermelada, pero dulce… bah… más dulce que la mermelada.
Agustín: ¿Esto? ¿Esto? (el niño señala otra ilustración)

que constituyen el cuento y las intervenciones de los distintos participantes- sino también en otro tipo de información (como los gestos, la referencia a las ilustraciones y la posición del cuerpo) que se superpone a las palabras y que permiten compartir (entender o dar a conocer) el significado de las palabras nuevas.

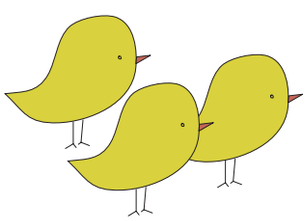
En el fragmento que se presenta a continuación se observa cómo Mariano, amigo mayor de Facundo (4 años), recurre a una diversidad de intervenciones para que el niño más pequeño comprenda el significado de las palabras.

En el intercambio Mariano se focaliza en el vocabulario por medio de una pregunta *"¿Sabés lo que es forzudos?"* Para explicar el significado de la palabra, recurre al propio cuerpo del niño -*viste que vos tenés acá fuerza [señala el brazo de Facundo]-*. Asimismo, Mariano complejiza la explicación al proporcionar información sobre las propiedades funcionales del concepto en cuestión: le señala al niño aquello que la fuerza le permite realizar -*vos podés levantar esto*-. Esta información resulta importante en la medida en que le permite al niño comprender la relación, planteada en el cuento, entre los *vecinos forzudos* y el *zapallo gigante*. A continuación, Mariano retoma la situación del cuento -*ellos tenían mucha fuerza y ellos pudieron levantar al gran zapallo*-, con el anclaje que proporciona la explicación previa, que formuló haciendo referencia al cuerpo del niño. De este modo, las intervenciones de Mariano generan en el intercambio un contexto en el que el niño puede comprender el cuento así como también oportunidades para que aprenda nuevas palabras.

En el siguiente intercambio, Agustín y su madre están leyendo un cuento sobre animales y conversan sobre las ilustraciones del cuento.

Madre: ¿Y acá? ¿Qué tenía este balde? (la ilustración muestra un oso con un balde en la mano que tiene dentro un frasco de miel; al lado en un árbol hay una colmena).
Agustín: Cosa de esto (el niño señala con su dedo el dibujo de la colmena).
Madre: ¿Y qué es esto?
Agustín: La cosa pada [para] las abeja.
Madre: Una colmena, ¿sabés? eso se llama colmena, que ahí viven todas las abejas y hacen la miel, ¿te gusta la miel?
Agustín: ¿Qué es una miel?
Madre: La miel es como una mermelada, pero dulce... bah... más dulce que la mermelada.
Agustín: ¿Esto? ¿Esto? (el niño señala otra ilustración)

Como se observa en el intercambio, el niño se apoya en las ilustraciones para respo˚nder a la pregunta de su mamá y mostrar su conocimiento de las palabras que aparecen en el texto: el niño identifica el objeto -la colmena- y puede relacionarlo con las abejas, pero no puede nombrar el objeto y menos aún definirlo.



Tanto el niño como su madre están mirando las ilustraciones. Por ello el niño puede, por medio de señalamientos y de palabras con significado vago *-la cosa, esto-* mostrarle a su madre la comprensión que posee de los objetos ilustrados y de sus relaciones *-la cosa pada [para] las abeja-* para solicitarle la información que desconoce, la palabra precisa. La madre puede entonces expandir el significado de los términos presentes en el texto *-eso se llama colmena, que ahí viven todas las abejas y hacen la miel-*. **De este modo, la comprensión mutua entre la madre y el niño está "anclada", está basada, en el contenido de las ilustraciones que ambos comparten.** Ello hace posible una conversación en la que el niño tiene espacios para preguntar acerca de lo que desconoce *-¿qué es una miel?-* y obtener información precisa *-la miel es como una mermelada, pero dulce... más dulce que la mermelada-.*

3. La lectura de cuentos en el ámbito familiar. Algunas sugerencias

Como venimos viendo, la lectura de cuentos en familia es un hábito fundamental para el desarrollo del lenguaje y aprendizaje de los chicos. Por ello, les proponemos que en familia:

- Reflexionen sobre la importancia de la lectura de cuentos para el aprendizaje.
- Conversen acerca de cómo leer cuentos a los niños pequeños.
- Busquen y seleccionen materiales de lectura para compartir con los chicos en el hogar.
- Armen una biblioteca en casa con libros y cuentos infantiles, al alcance de los más chicos.

Cuando los niños tienen la oportunidad de leer cuentos en el hogar, no sólo comparten un buen momento en familia, sino que además, tienen la oportunidad de:

- aprender nuevas palabras,
- conocer cómo se organiza la información en las historias (pueden comprenderlas cada vez mejor y aprender ellos mismos a narrar historias),
- empezar a reconocer letras y palabras escritas.

Estos primeros aprendizajes constituyen una base muy importante que contribuye a que los niños estén mejor preparados para comenzar la escuela primaria.

Es importante siempre tener presente que en los hogares pueden ser tanto los padres, u otros adultos -abuelos, tíos, vecinos- como también, niños -hermanos mayores o primos- quienes les lean los cuentos a los pequeños. La participación de los padres es importante para regular la actividad de lectura, pero si a la mamá o al

papá les resulta muy difícil leer y un hermano mayor del pequeño puede hacerlo, entonces una alternativa es promover su participación en la situación de lectura.

Cuando un niño mayor le lee a un niño pequeño la situación es beneficiosa tanto para el pequeño que escucha el cuento, y se familiariza con vocabulario poco familiar, el estilo de lenguaje escrito y la estructura narrativa, como para el niño mayor que, al leerle al pequeño, mejora sus habilidades como lector, desarrollando una mayor fluidez en la lectura. Es importante que en estas situaciones los padres y adultos a cargo del cuidado de los chicos, de todos modos, continúen participando en la situación, focalizando la atención del pequeño en el cuento, formulando preguntas y estimulando su participación en el relato.

Para ello, compartimos a continuación algunas sugerencias sobre cómo interactuar durante las situaciones de lectura con los niños pequeños:

Antes de leerles el cuento a los niños...

- Leer el cuento previamente. Es necesario practicar para leer con claridad y con entonación. La lectura previa del cuento también sirve para identificar las palabras que los niños pueden desconocer y pensar cómo explicárselas.

- Antes de comenzar la lectura, resulta conveniente presentar el cuento a los niños a partir del título, los dibujos y los personajes que intervienen. También se puede conversar acerca de lo que los niños saben del tema del cuento, recordando experiencias previas, en tanto ello facilita que sigan la lectura y promueve la comprensión del cuento.

Durante la lectura...

- Leer de modo pausado, mostrar las ilustraciones y cambiar el tono de voz para identificar a cada uno de los personajes. Por ejemplo, en el cuento tradicional "Caperucita Roja" se puede usar un tono de voz grave cuando habla el lobo y uno agudo cuando habla Caperucita.

- Permitir que los niños formulen preguntas o realicen comentarios acerca del cuento durante la lectura: las preguntas de los niños indican que van siguiendo la historia y permiten saber si hay algún aspecto que no comprenden.

También se puede hacer en familia un pequeño libro para compartir en casa con los niños. Como base, pueden usar una o las dos series de imágenes que se adjuntan en el anexo[1].

Para la elaboración del libro, pueden:

- Mirar las ilustraciones y describirlas.
- Construir una historia a partir de las ilustraciones (pueden construir una historia entre todos los presentes o cada uno de los participantes del momento puede inventar una historia de manera individual).
- Poner en común la o las historias inventadas.
- Escribir el texto de la historia debajo de las ilustraciones.
- Colorear las ilustraciones.
- Armar el libro: unir las ilustraciones y agregar una tapa.

- Los adultos y los niños mayores pueden formular preguntas a los niños acerca de los sentimientos y motivaciones de los personajes o acerca de por qué pasó algo.

- Para facilitar la comprensión de la historia, es importante explicar el significado de las palabras desconocidas o poco familiares para los niños.

Después de la lectura...

- Se puede volver a narrar el cuento junto con los niños. Para colaborar con el niño en la renarración, el adulto puede formular preguntas tales como: *¿Cómo empieza la historia? ¿Qué pasó después? ¿Por qué?* El niño puede responder apoyándose en los dibujos y en su recuerdo.

- Es conveniente leerles varias veces el cuento a los niños. Ello permite que comprendan mejor la historia, que aprendan nuevas palabras y que escuchen textos bien escritos y complejos.

1. Ilustraciones elaboradas en el marco de la Tesis Doctoral (en preparación) de Alam, F. "La interacción entre niños de igual y de diferente edad en la producción de distintos tipos de relatos. Un estudio con niños pequeños de poblaciones urbano marginadas". Directora: Celia R. Rosemberg. Codirectora: Virginia Unamuno. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

4. Sugerencias para armar una biblioteca en el hogar y libros recomendados

La biblioteca en casa

Es importante que para promover el hábito de la lectura desde los primeros años de vida, tengamos una biblioteca con libros y cuentos infantiles en casa.

La biblioteca y los libros que se encuentren en ella, deben estar al alcance de los niños, por ejemplo, ubicados en estanterías de su altura.

También pueden incluirse almohadones para sentarse en el piso, títeres y música adecuada para acompañar la exploración de los libros y la lectura.

Es importante incluir una diversidad de autores, géneros y temas adecuados para los niños. También pueden incorporarse libros realizados con los niños en familia.

Compartimos algunos libros y cuentos sugeridos para integrar la biblioteca.

Clásicos

Los tres chanchitos C. Gibbaud
Los músicos de Bremen W. y J. Grimm
El gato con botas W. y J. Grimm
Aladino y la lámpara mágica Anónimo
Alí Babá y los 40 ladrones Anónimo
Ricitos de oro Anónimo
La bella durmiente C. Perrault
Blancanieves W. y J. Grimm
Cenicienta W. y J. Grimm
Epaminondas Anónimo

Leyendas

Irupé y Yaguareté (Editorial Fondo de Cultura Económica)
La leyenda del pingüino (Editorial Random House Mondadori)
La leyenda del picaflor (Editorial Random House Mondadori)

Libros infantiles

El globo azul **J. Rossi** (Editorial Comunicarte)

Nanas para bichos inquietos Moyano y Myszkorosky (Editorial Comunicarte)

Un barco muy pirata G. Roldán y R. Cubillas (Editorial Comunicarte)

La niña y la gata L. Lardone y C. Legnazzi (Editorial Comunicarte)

El camino de la luna L. Escudero (Editorial Comunicarte)

Gol M. Maine (Editorial Comunicarte)

El increíble vuelo de la langosta Díaz Gonzalez (Editorial Comunicarte)

El estofado del lobo K. Kasza (Kapeluz Editora Norma)

La selva loca T.y A. Roger (Kapeluz Editora Norma)

Choco encuentra a su mamá K. Kasza (Kapeluz Editora Norma)

El ratón del campo y el ratón de la ciudad K. Scharer (Kapeluz Editora Norma)

El niño que perdió el ombligo J. Willys y T. Ross (Kapeluz Editora Norma)

Cuando el elefante camina K. Kasza (Kapeluz Editora Norma)

Disculpe, ¿es usted una bruja? E. Horn (Kapeluz Editora Norma)

La bruja Winnie P. Korky y T. Valerie (Editorial Océano)

Los embrollos de la bruja Winnie P. Korky yThomas Valerie (Editorial Océano)

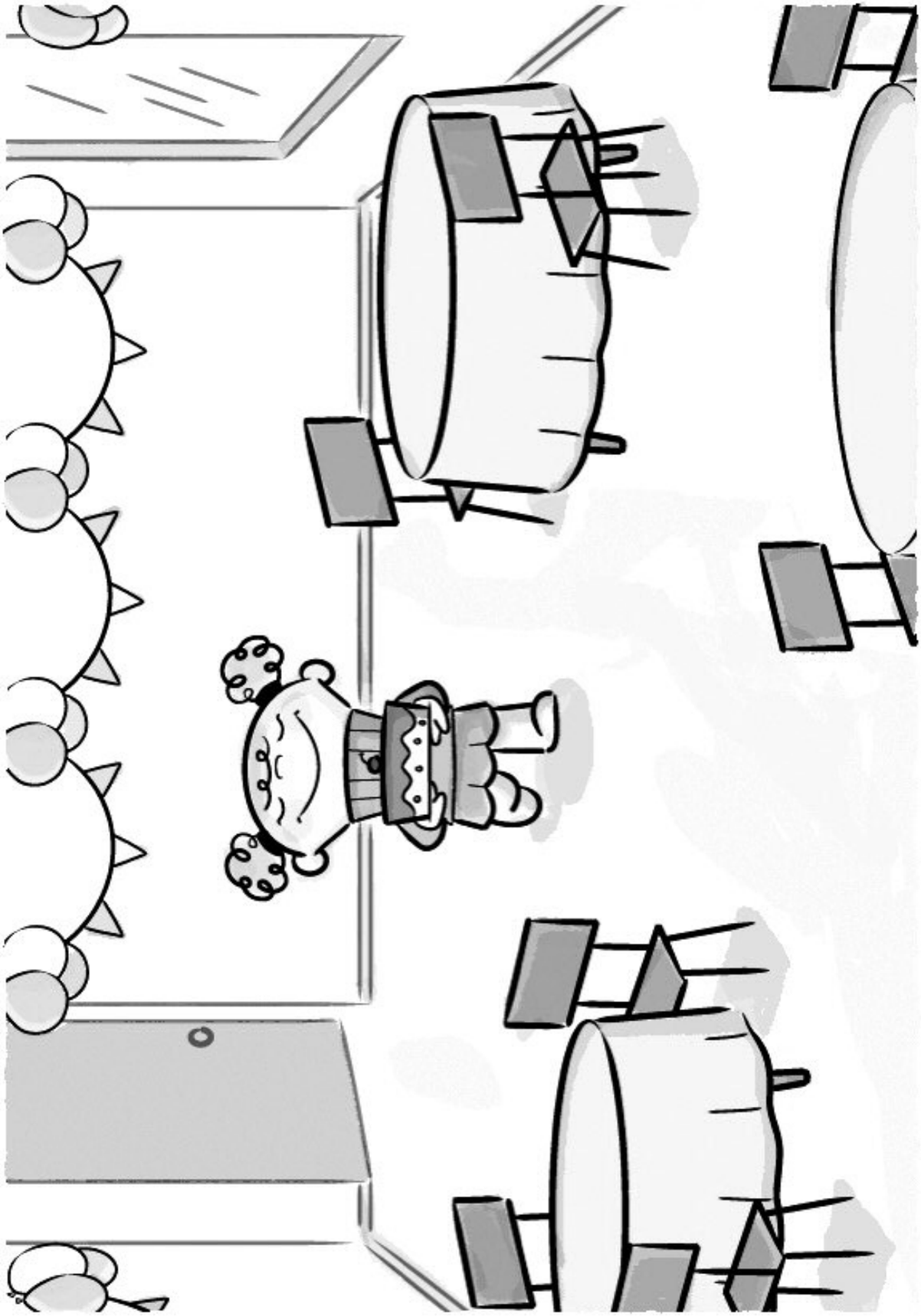
Historia de una princesa, su papá y el príncipe Kinoto Fukasuka M.E. Walsh (Alfaguara)

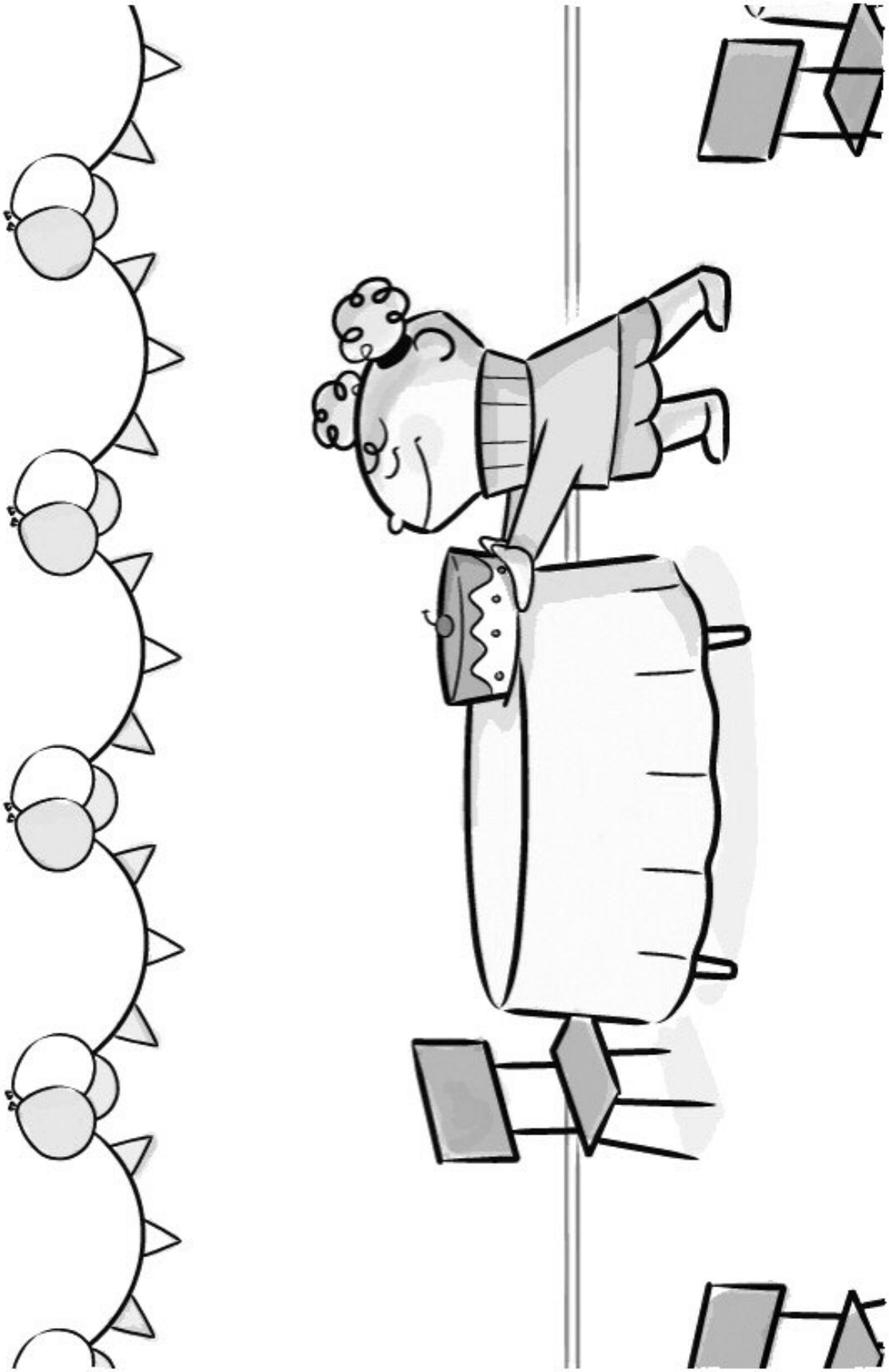
La carrera de los animales A. M. Shua (Editorial Emece)

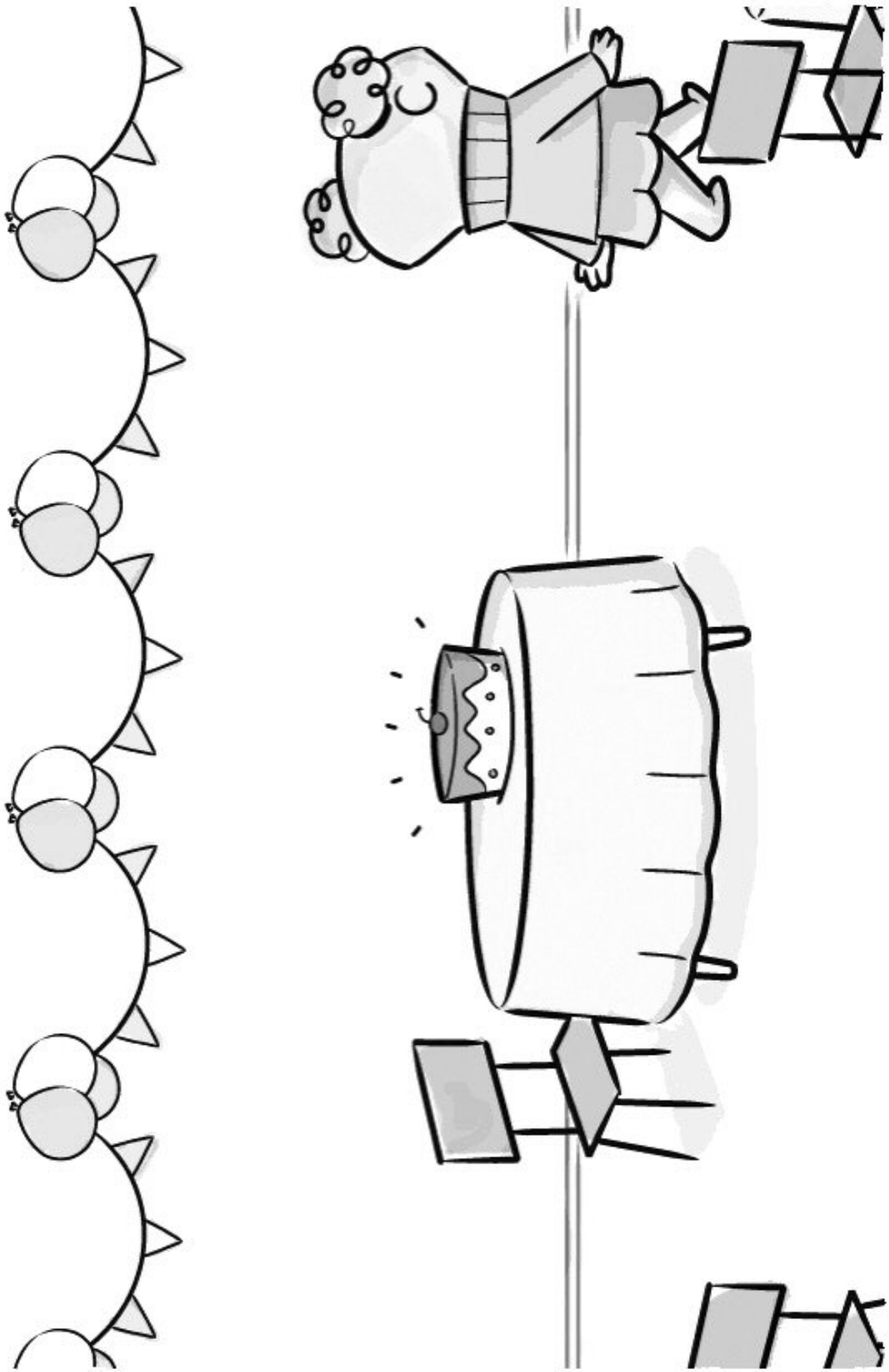
Galileo y el cataestrellas C. Pinto (Editorial Albatros)

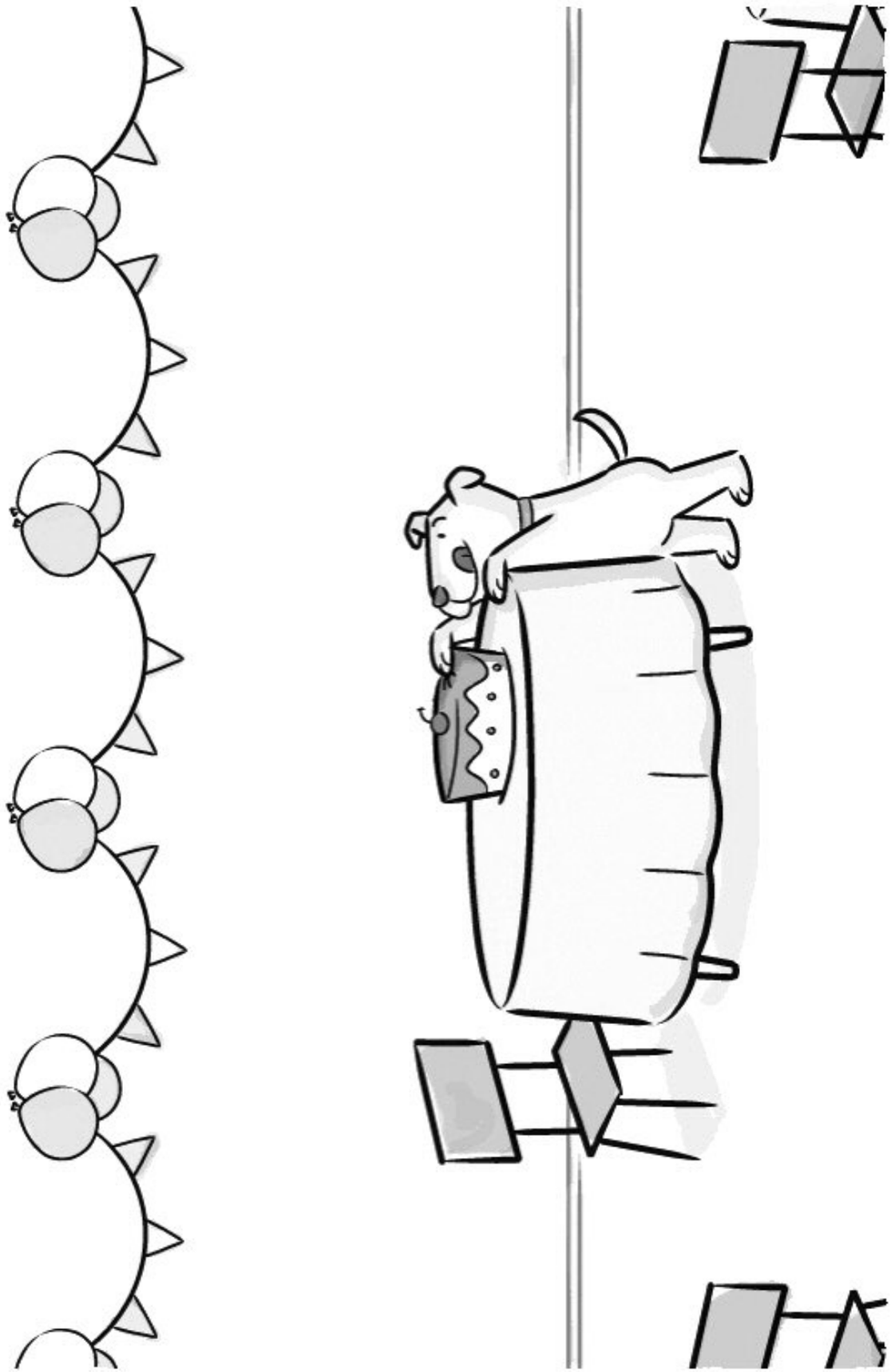
Leonardito y la bicicleta C. Pinto (Editorial Albatros)

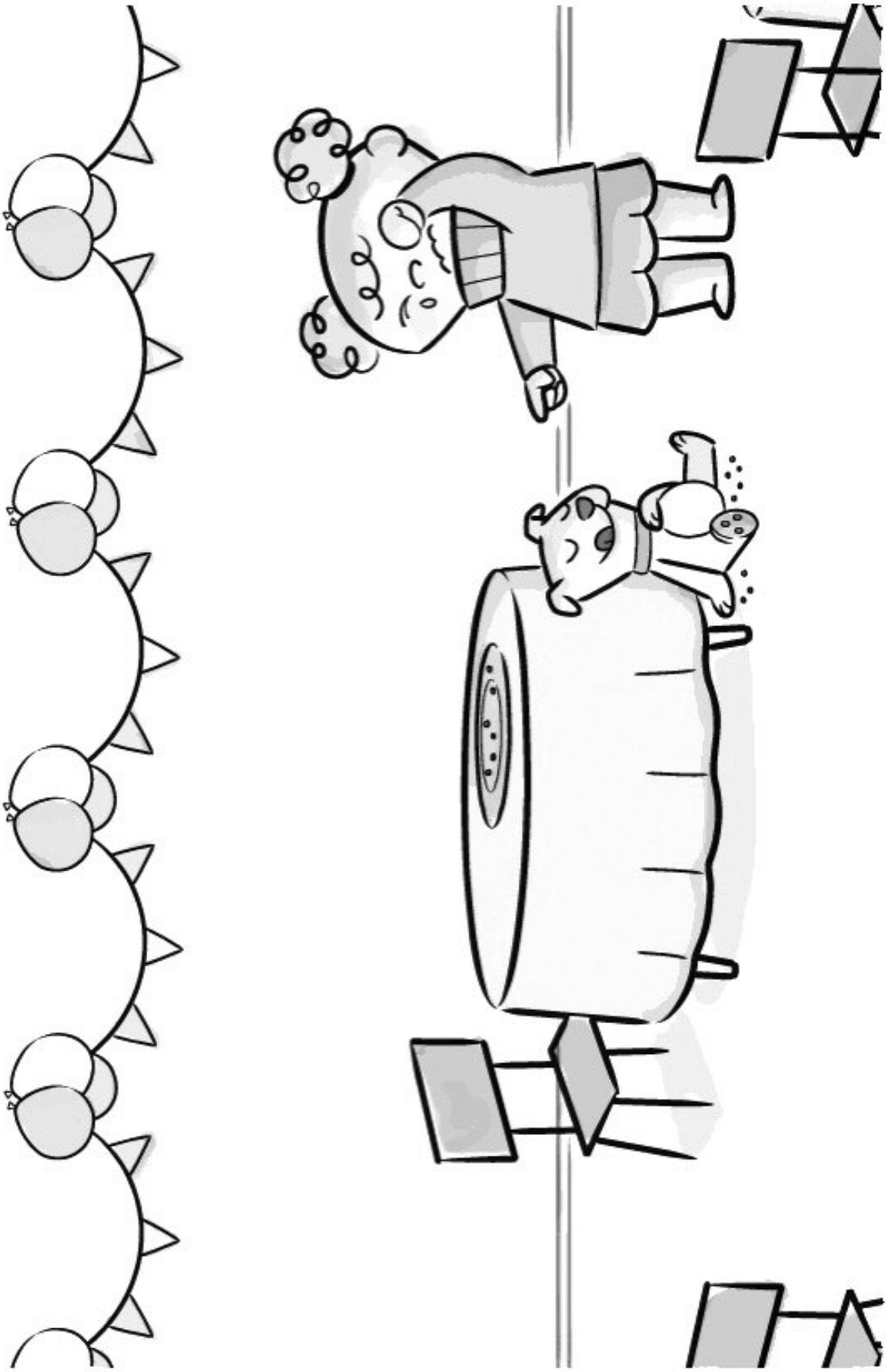
Tomasito y la burbuja de luz C. Pinto (Editorial Albatros)

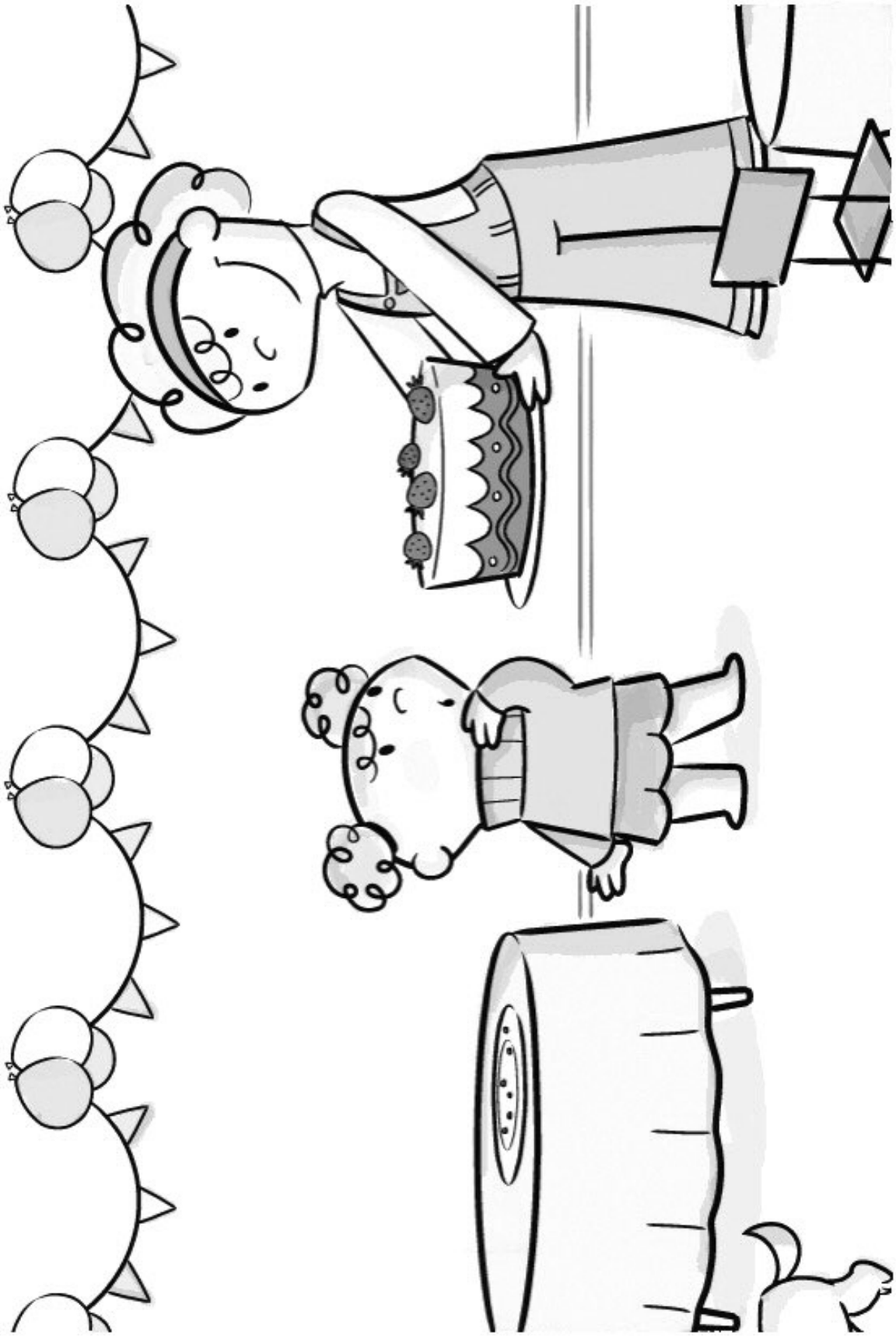


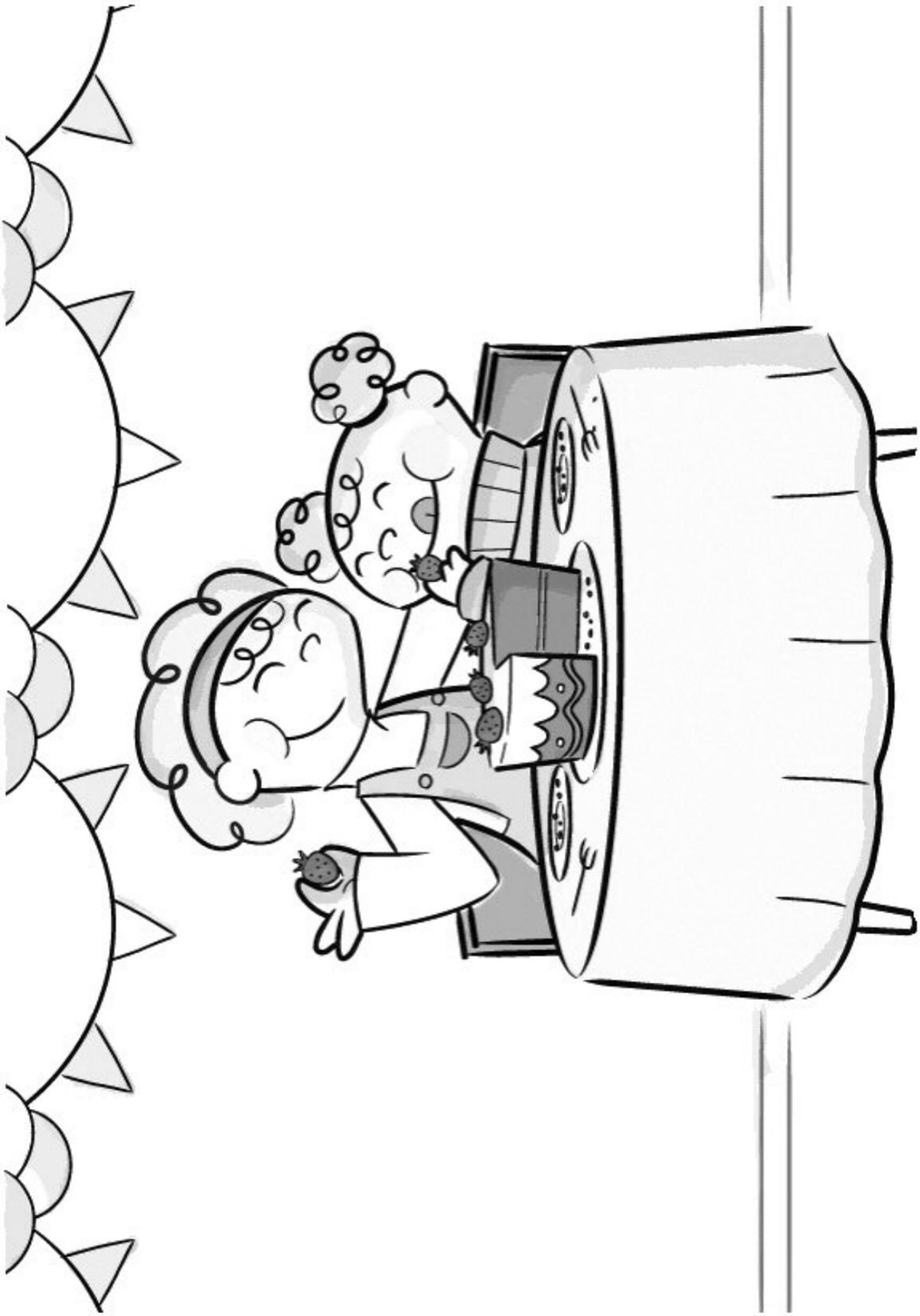






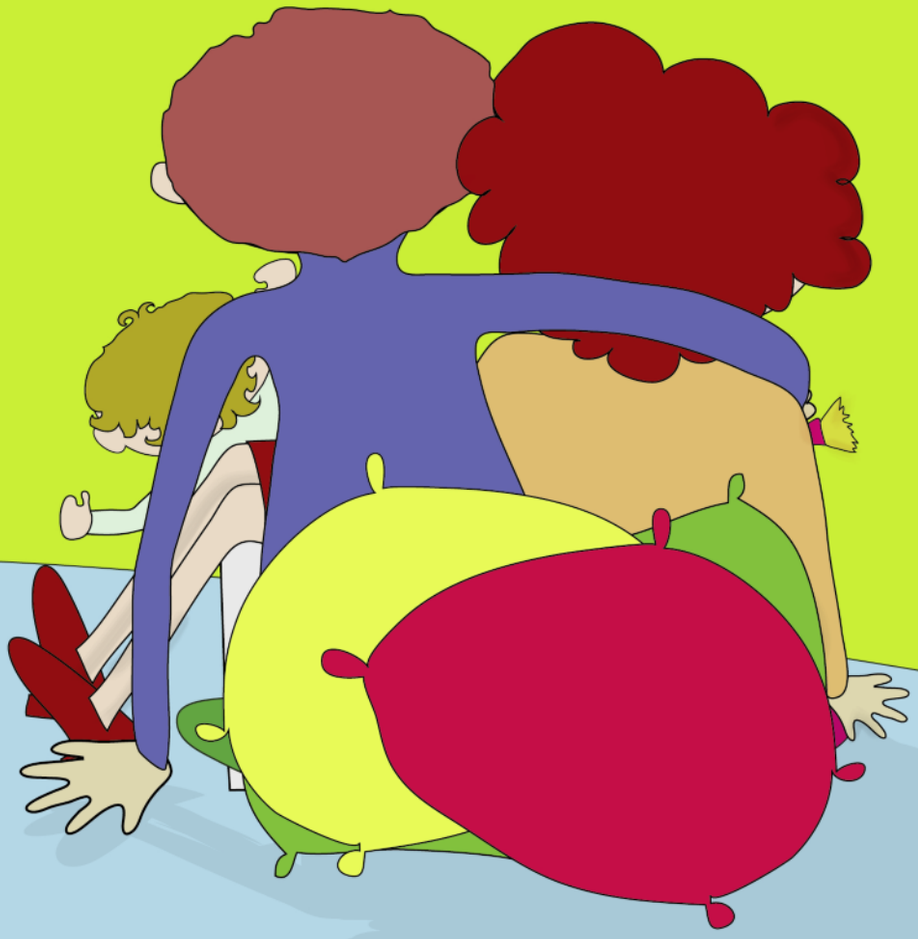






Los niños y las niñas, en muchos casos, adquieren conocimientos acerca de la lectura y escritura tempranamente en la infancia, antes del ingreso a la escuela primaria. Estos primeros aprendizajes, que tienen lugar tanto en el contex- to de la familia como en el jardín de infantes, sientan las bases para su posterior desempeño en la escuela.

Con el fin de promover situaciones en torno a la lectura en el hogar y como una forma de contribuir a las oportunidades educativas de nuestros niños, desde Fundación Arcor y Grupo Arcor les acercamos este material, esperando que se constituya en una herramienta para disfrutar y compartir en familia!



ARCOR
Momentos Mágicos

Fundación ARCOR

Bv. Chacabuco 1160, 10º Piso • X5000II Y • Córdoba, Argentina.
Tel.: (+54 351) 420 8303 - 420 8254 • Fax: (+54 351) 420 8336.
E-mail: funarcor@arcor.com www.fundacionarcor.org